

x L-518-2
Divisiones adm.
de Madrid

~~Caja 157~~

F-5234

DICTAMEN

DE LA COMISION ESPECIAL

CONVOCADA POR

EL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE MADRID

EN SU SESION DE 14 DE JULIO DE 1900,

para el nuevo **DIVISIONES** administrativas
de esta M. R. V.

APROBADO

PARA LA ADMINISTRACION

DE MADRID.

DIVISIONES

PARA LA ADMINISTRACION

DE MADRID

DICTAMEN

DE LA COMISION ESPECIAL

NOMBRADA POR

EL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE MADRID

EN 14 DE ENERO DE 1840,

para el nuevo arreglo de las divisiones administrativas
de esta M. H. V.:

APROBADO

en la sesion extraordinaria de 1.º de junio de dicho año.



MADRID:
EN LA IMPRENTA DE YENES,
CALLE DE SEGOVIA, NÚM. 6.

DICTAMEN

DE LA COMISION ESPECIAL

CONSTITUCIONAL

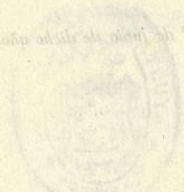
EL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE MADRID

EN 11 DE JULIO DE 1810

para el nuevo arreglo de las divisiones administrativas
de esta M. H. V.

ALFONSO

en la sesion extraordinaria de 1.º de junio de dicho año



12 de 1910

MADRID:

EN LA IMPRENTA DE YENES,

CALLE DE SEGORIA, NUM. 5

Excmo. Sr. :

El hecho de haber acordado V. E. ocuparse en arreglar y poner en armonía las diferentes divisiones topográfico-administrativas de esta capital, relevaria á la comision de demostrar la necesidad de la reforma, si el exámen detenido que ha hecho de cuanto existe en la materia no la hubiese convencido de que los inconvenientes del órden actual son mayores de lo que generalmente se cree. No saben todos las infinitas anomalías y monstruosidades de la division vigente: acaso son pocos los que las conocen en toda su extension y trascendencia: es pues necesario que aparezca al público la gravedad del mal que ha querido atajar V. E., para que no juzgue

NECESI-
dad de la
reforma.

de la reforma con ligereza, creyéndola menos importante de lo que es en realidad. Para este propósito bastará fijarse en tres puntos, que revelan los vicios del sistema actual: la multitud de divisiones distintas, su falta de enlace, y la impropiedad y confusion de las denominaciones.

1.º
Multitud
de divisiones.

No hay oficina en Madrid, ni obra alguna se conoce, donde se vean las diferentes secciones en que se divide la poblacion para los varios ramos del servicio público. Ni la comision las sabria, si no se hubiese empeñado en reunir las, pidiendo á la secretaría, al archivo, á los gefes de las dependencias, á la direccion de correos, á la vicaria eclesiástica y á otros funcionarios la demarcacion y subdivisiones peculiares de sus negociados, como aparece del voluminoso espediente que ha instruido.

Doce reparticiones de la villa esencialmente distintas se cuentan al presente, sin otras variaciones menos considerables.

1.^a En dos departamentos para varios ramos de policia urbana.

2.^a En cinco demarcaciones ó alcaldías constitucionales.

3.^a En seis juzgados de primera instancia.

4.^a En diez secciones para policia urbana.

5.^a En otras diez diferentes para la quinta ó reemplazo del ejército.

6.^a En diez distritos, distintos de las secciones, para la eleccion de diputados á cortes.

7.^a En diez cuadrillas ó cuarteles para la limpieza de día, diversos de las secciones y de los distritos.

8.^a En doce cuarteles para la distribucion de la correspondencia por los carteros.

9.^a En diez y seis feligresias para beneficencia y elecciones de concejales.

10. En veinte y una parroquias para la administracion eclesiástica.

11. En veinte y seis celadurías de seguridad pública.

12. En cincuenta y siete barrios, los cincuenta en el casco, y siete de afueras.

Hecha la poblacion partes tan desiguales, desde dos hasta cincuenta y siete porciones, forzosamente ha de resultar una aglomeracion de contornos, una red tan confusa de líneas divisorias, que si los encargados de cada ramo llegan á saber sus lindes, es muy difícil que las autoridades tengan de ellos cabal conocimiento, y casi imposible que los conozca todos el vecindario. De muchos ni aun existia noticia en las oficinas municipales; dedúzcase de aqui si serán ignorados generalmente.

A tan excesivo número de divisiones se agrega la desproporcion y falta de enlace entre unas y otras. La eclesiástica en nada se parece á la civil: un mismo distrito mu-

2.^o
Falta de armonia.

nicipal corresponde á dos ó tres juzgados; y hay localidades y barrios que sobre pertenecer á diferentes parroquias, tienen distinto juez que les oiga en justicia, diverso distrito electoral para votar, diferente seccion donde tirar la suerte de soldado, y opuesto cementerio donde enterrar sus deudos. ¡Júzguese á cuantos entorpecimientos y perjuicios no espondrá semejante incoherencia! ¡Cuán embarazoso no será para los que mandan y para los que obedecen el haberse de acomodar á este laberinto de reparticiones!

Pues iguales irregularidades se observan comparando las diferentes partes por el número de subdivisiones que comprenden, por su poblacion y su área superficial. Hay distritos que cuentan tres barrios y otros que tienen diez. En partes análogas de una misma division corre la disparidad de habitantes desde 180 hasta 5237. Y en la estension los hay de tan desiguales dimensiones, que siete porciones caben dentro de una sola de su misma naturaleza.

3.^o
Confusa nomenclatura

Aunque parezca de poca importancia la propiedad de las denominaciones, deben evitarse cuanto sea posible las irregularidades y embarazos á que da lugar la falta de método. En el dia se ven confundidos los dictados de *cuartel* y *departamento*, y los de *comisaria*, *alcaldia*, *demarcacion* y *distrito*. Se llama *demarcacion* á una mitad de la villa, y á una quinta parte. Hay *cuarteles* que

reparten la poblacion, ya en dos, ya en seis, ya en diez y ya en doce porciones. Y en la division decimal, que se hace del casco para diferentes ramos del servicio, se usa indistintamente de las voces *seccion*, *distrito*, *cuartel* y *cuadrilla*. Una *seccion* de quintas no es igual á una *seccion* de policia urbana. *Distritos* se nombran igualmente las divisiones para el alumbrado, las de elecciones para representantes en cortes, y las de la limpieza de calles y plazuelas. Defectos son estos que dificultan la inteligencia de las divisiones, que originan errores, que aumentan el trabajo, y que por consiguiente deben evitarse en un plan bien combinado.

De otra falta adolecen los sobrenombres de distincion que llevan las demarcaciones. En unas se diferencian por los numerales que nada significan; y en otras van unidos al genérico nombres de objetos perecederos ó con frecuencia variables, ó de conventos y santuarios que ya no existen, y que no corresponden á la época. ¿Qué idea le dará á un habitante el nombre de *cuarta seccion* ó el de *sesto distrito* para conocer su situacion? ¿Qué tienen ya que ver los títulos *Monjas de Pinto*, *Capuchinos*, *Guardias españolas* &c.? ¿Quién no ve los inconvenientes de que se repitan los títulos de *cuartel* y *parroquia* de S. Martin, *barrio* y *parroquia* de Santa Cruz &c.? Por esta causa, sin duda, autorizó V. E. á la comision para variar las deno-

minaciones que no estimase propias en el día, y la amplió despues para proponer mudanzas en las de calles y plazuelas.

CUES.
tiones pre-
liminares.

Reconocida la necesidad de mejorar las divisiones topográficas de la corte, era necesario vencer no pocos inconvenientes, pesar con juicio recto y análisis severa las dificultades de cada sistema, y resolver las cuestiones que desde luego se ofrecen al poner en práctica las mejores teorías. No bastaba demostrar los vicios de la presente division, si no se corregian en la proyectada; y ni aun el evitarlos fuera suficiente, si al huir de los escollos conocidos se tocaba en otros de iguales ó de peores consecuencias. Y como es rara la obra que á la par de las ventajas deje de llevar inconvenientes, debió la comision adoptar aquel plan que mas utilidades reuniese, con el menor número posible de defectos. Este escogimiento, tan difícil en la mayor parte de los negocios graves, se hace todavia mas árduo en un asunto á cuya integridad concurren elementos tan varios como la poblacion, la superficie, las distancias, las comunicaciones, los hábitos y las relaciones de los habitantes.

1.^o
Por calles ó
por manzanas.

La primera cuestion que se presenta es si las divisiones deben ejecutarse por manzanas, como ahora se hallan, ó por calles enteras ó á trozos. La division por grupos de manzanas, ó islas de casas, segun antes se decian, es indudablemente mas geométrica y

regular, examinada sobre un plano: es mas fácil de ejecutar y de comprender para los que conocen los elementos del dibujo topográfico. Sin duda por esta razon se prefirió el método vigente, obra de hombres científicos, engolfados en la abstraccion de los teoremas matemáticos, y hecha en tiempos en que todo era para los que mandaban y nada para el público. Se olvidaban entonces de que estas distribuciones tienen por objeto el servicio de todos los moradores, así sabios como ignorantes; y siendo mucho mayor el número de estos, fue grave error el no poner al alcance de los mas lo que todos necesitan saber y á todos les importa. Los vecinos andan y ven las calles, no ven ni conciben las manzanas á vista de pájaro, cual se las figura el geómetra. Las calles no son límite natural sino todo lo contrario, el medio único de comunicacion entre los habitantes de uno y otro lado. Los vecinos de dos fachadas fronterizas se ven y hablan desde sus puertas y ventanas, y lejos de privarles la calle la comunicacion se la facilita; mientras que vecinos de una misma manzana, sin mas division que una pared medianera, están sin el menor roce, y para tratarse han de caminar á veces un grande espacio. El uso comun y el buen sentido del pueblo, contra el que no valen todas las teorías del ingenio, llama, y llama con razon, vecinos á los que viven en la acera de enfrente, aunque sea de otro barrio ó cuartel, y no

da el mismo dictado á los que, habitando en una manzana, tienen sus puertas y vistas á calles opuestas, aunque pertenezcan á la propia demarcacion.

¿Y quién no toca los males de que los arroyos de las calles sean límite de autoridad y de jurisdiccion? El regidor que, recorriendo su acera, observa puestos ambulantes en la contraria, no puede corregir la falta sin traspasar sus lindes. El juez de primera instancia que presencia una quimera, en la media calle que no le pertenece, puede á lo mas conocer á prevencion de aquel delito, que tal vez queda impune por no haber formado á tiempo la sumaria el competente y natural. No parece dudable el preferir que desaparezcan tales aberraciones á conservar una belleza y simetria puramente gráficas.

Se dirá que siempre ha de resultar el inconveniente de los confines, porque es indispensable que se toquen unas divisiones con otras; pero es bien obvia la respuesta de que en la division proyectada no hay mas líneas de confrontacion que las bocascalles, mientras que en el dia todo el contorno de los barrios va por medio de los arroyos. Luego está sujeto á una demostracion geométrica, que se ha disminuido el obstáculo á una décima ó una vigésima parte con la mejora de buscar límites naturales.

Ni se crea que es absolutamente nuevo el pensamiento de dividir por calles. Como

base fundamental no ha regido en lo administrativo; pero si se retrocede á la antiquísima demarcacion parroquial, y á la division hecha en 1768, se verá que eran tantas las manzanas partidas como las calles. En los ramos de correos, de alumbrado y serenos, de limpieza y en otros de viva accion, siempre se han regido y rigen por calles; y la gran mejora que se hizo en la numeracion de 1835 fue el ordenar la série por calles destruyendo la de las manzanas. Dado ya aquel paso de progreso, fuera doblemente reprehensible el no seguir hasta la perfeccion en 1840.

Desde luego se viene á la imaginacion una dificultad de bulto, adoptado el principio de la division por calles. Hay bastantes casas que hacen ángulo ó que atraviesan de una parte á otra de la manzana, con puerta de entrada por dos ó mas lados. En el caso de que cada calle pertenezca á un barrio distinto ¿á cual de ellos se agregarán los habitantes de dichas casas? La solucion de este problema, en términos que no dé ocasion á duplicaciones, omisiones ó disputas, es mas sencilla de lo que parece desde luego. Si las dos ó mas entradas son independientes y sin comunicacion interior, aunque la propiedad sea única, deben considerarse como casas distintas y corresponder cada cual á su calle respectiva. Mas si las puertas son comunes á los moradores de uno y otro lado, ó ambas de un solo vecino, hay medios seguros de sal-

2.º
Casas de dos
ó mas puer-
tas.

var la dificultad. Rija en este caso la puerta que tenga número par, ó la que corresponda á la calle principal, entendiendo por principal la de mayor série de números ó casas. Y nótese, que serán pocas las casas de mas de una puerta que queden en las divisorias de barrios, por ser mas estensos los ámbitos de estos que sus contornos.

3.^o
Número de
barrios.

Otra cuestion importante se ha ofrecido sobre si convendria ó no aumentar el número de barrios, que es la division tipo y la unidad para las demas. Cuando Madrid tenia menos poblacion y peor gobierno municipal que ahora, contaba mayor número de barriadas. En la division de 1768 se demarcaron sesenta y cuatro barrios intramuros, y en la reforma de 1802 se señalaron sesenta y dos: ¿por qué haberlos reducido en 1835 á cincuenta? Es un principio reconocido que la escala de las divisiones administrativas es hasta cierto punto el barómetro del buen gobierno; y se ha visto en todos los paises aumentarse las subdivisiones á medida que crece la cultura, la poblacion y la proteccion gubernativa. Y si esto es verdad, ¿cómo se explicará que el Madrid aumentado y constitucional de 1840 tenga catorce barrios menos que la corte despoblada y absoluta de 1768? En el dia tocan á cada barrio unas 3500 almas, y no es posible que haya alcalde que las administre bien, ni aun que personalmente conozca la décima de sus subordinados.

Se dirá que la economía repugna el aumento; pero no es el coste de una alcaldía tan considerable que dé fuerza á tal objecion; ni aun siéndolo podria destruir las razones espresadas. Las economías de poca monta que producen males y daños graves en la administracion, son muy costosas para el pueblo: y por dos mil doscientos reales, importe de cada alcaldía, no se habrá de privar á Madrid de las ventajas inmensas de un buen gobierno municipal, que estriba mucho en acortar el círculo de las divisiones, para que la autoridad esté mas cerca de sus encomendados, los conozca, los inspeccione y los proteja fácil y activamente. ¡Ojalá pudiera haber un alcalde de barrio para cada doscientos vecinos, como sucede en los pueblos cortos, ó que llegaran á multiplicarse los magistrados populares hasta el punto que se hizo subir los ministros del culto! Entonces los padrones y censos estadísticos se podrian hacer con exactitud, sin recurrir al medio de secciones de vecinos, que es el mejor comprobante de la estension excesiva de los barrios: entonces podrian los alcaldes informar de ciencia propia sobre las cualidades de los moradores que ahora solo conocen de oídas: entonces, en fin, seria rápida como el rayo la inteligencia entre los ayuntamientos y sus comitentes, y facilísimas todas las operaciones que ahora se egecutan con pena y tardamente. Asi lo hubo de reconocer V. E. cuan-

do en 17 de Marzo autorizó á la comision para aumentar hasta un duplo el número de barrios que hoy existe.

Lo que se ha espuesto respecto de los barrios tiene ventajosa aplicacion á las grandes demarcaciones. Trece cuarteles y dos pedazos se contaban en 1726 para varios asuntos de policía urbana, y admira por cierto que al cabo de mas de un siglo hayamos retrocedido á menos divisiones. Y nótese que tal reduccion ha tenido lugar cuando se ha dado un ensanche pasmoso á los ramos de empedrado, aceras, alumbrado, edificaciones, plantíos, fuentes, paseos y otros objetos de comodidad y ornato.

4.^o
Enclavados
exentos.

Cuestion es asimismo de importancia si deberán subsistir ó desaparecer los distritos privilegiados, exentos de la autoridad civil y eclesiástica que se hallan enclavados en la villa de Madrid y su término. Y se pone este punto en cuestion, no porque ofrezca dudas en el fondo, sino por los obstáculos que en el momento pueden oponerse á la resolucion. Entre los absurdos que nos ha legado el despotismo de tres siglos, no ha sido posible desarraigar hasta el dia, sino por intervalos muy pasajeros, la multiplicidad de fueros y jurisdicciones especiales. En el órden religioso existe la patriarcal que gobierna con independencia del ordinario cinco parroquias castrenses, en que están comprendidos el Real Palacio y sus dependencias, el hospital del

Buen Suceso, el recinto del Retiro, el de la Casa de Campo de S. M. y las posesiones de la Moncloa y del Príncipe Pio. En lo civil estan como emancipadas de las autoridades ordinarias las mismas localidades, y vienen de hecho á ejercer en ellas funciones judiciales los administradores del patrimonio. Los daños que se siguen al servicio público de esta irregularidad anticonstitucional, no hay para que encarecerlos: baste observar que es imposible la buena administracion de justicia, la exactitud en los padrones, y la observancia de las reglas de policía y buen gobierno, si los funcionarios públicos no tienen en estos recintos como en los demas del pueblo, el libre egercicio de sus cargos, y si no logran igual acceso á ellos que á los otros puntos en que existen moradores que forman parte del vecindario de Madrid. La comision reconoce los obstáculos y resistencia que en la actualidad podrán oponerse á sus miras; pero no debe prescindir de regularizar el servicio comprendiendo estos enclavados en sus divisiones, pues en el caso de que dejen de llevarse á cabo en algunos puntos, hay otros como los de quintas y elecciones, en que no se puede dudar de la competencia de la autoridad municipal, ni escusarse de su accion: sobre todo, estará trazado el plan por completo, y será una reconvention perenne á los que se nieguen al bien, lo estorben, ó lo entorpezcan.

5.º
Demar-
cacion central

Asimismo es cuestion agitada si conviene establecer en la corte una seccion central, ó sea un distrito que comprenda lo mas interior del pueblo de Madrid. Las razones que ordinariamente se alegan en pró de la afirmativa son estas: que en las cortes estrangeras hay divisiones centrales; que en el riñon de las ciudades populosas viven gentes acomodadas y de costumbres enteramente diversas de los arrabales; que las reglas de policia convenientes para los edificios magníficos y calles suntuosas del centro, no son aplicables á los barrios estremos; que por estas ventajas de mas poblacion, riqueza y tráfico, la demarcacion interior debe ser menos estensa que las esternas, y que cortado asi el corazon del casco, pueden compartirse mejor las estrechidades y ser mas reducidas las distancias. Los que de esta manera discurren se desentienden de las circunstancias especiales de nuestra corte en lo material y en lo económico.

En primer lugar, Madrid no ofrece la clasificacion y diferencias tan marcadas que otras capitales de Europa, ni respecto de los edificios ni de los habitantes. Ardemans fue el primero que quiso distinguir, hace mas de un siglo, lo que pudiera entenderse por arrabales de la corte, y se vió tan embarazado en la empresa, que despues de dar mil vueltas por recodos y callejones, hubo de considerar sin arrabales los grandes espacios que median desde la calle de las Huertas á la de Alcalá,

y desde el Portillo de San Bernardino á Palacio. Fuera del centro de la poblacion hay muchas calles hermosas y frecuentadas por las personas mas ricas y capaces del vecindario. La calle del Prado, la del Príncipe, la de Relatores, la de la Almudena y la mayor parte de las de Alcalá, Carrera de San Gerónimo, Atocha, Ancha de San Bernardo, Fuencarral, Hortaleza &c., son de lo mejor de Madrid y no podrian corresponder á la seccion central, sino á la de los barrios.

El modo con que esta villa ha tenido su crecimiento explica por qué no pueden hacerse en ella clasificaciones que son muy naturales en Lóndres y otras cortes. Madrid no se ha extendido por capas ó círculos concéntricos: sus límites occidentales son hoy los mismos que en tiempo de Carlos V y de los árabes. Entonces era el centro la plazuela de la Villa: posteriormente lo fue la Plaza Mayor; y hoy lo es la puerta del Sol, límite oriental cuando recibió este nombre. Apenas hay casas grandes, ni templos dignos, en el antiguo recinto de Madrid; los mas y los mejores de estos edificios se ven hácia el perímetro.

La construccion radiada de la poblacion es otro obstáculo material para que se establezca distrito céntrico. Las calles mas largas y espaciosas vienen en líneas convergentes al antiguo Madrid, porque fueron los caminos de los lugares comarcanos, y forman una es-

trella poco irregular, que convida á divisiones radiales. Por el contrario fuera confusa y llena de sinuosidades una circunscripcion por los centros, y habrian de señalarla callejuelas tan subalternas y tortuosas, que con dificultad se retendrian en la memoria límites tan poco marcados. No pretendemos por esto que se sacrifiquen á la regularidad ostensible en el mapa consideraciones de esfera superior; pero si á límites naturales y claros corresponde la proporcion en los espacios y en el número de almas y la armonía con divisiones existentes y modernas, justificada quedará la adopcion del repartimiento en gajos. Ni es Madrid tan estenso que haya menester un tajado en el centro para acortar las distancias transversales. La circunferencia de todo su término es de unos 76,000 pies: la de sus cercas ó murallas se valúa en 46,800, y su mayor diagonal apenas escede de 11,000 pies: es decir, que no pasa de un cuarto de legua la distancia mayor radial, que viene á ser de una sexta á una décima parte de las que han obligado en Paris y Londres á las divisiones centrales.

6.º
Afueras.

Otra cuestion hay que resolver: si el término de Madrid, ó la parte de su jurisdiccion fuera de puertas, se ha de gobernar separadamente, así en lo civil como en lo eclesiástico, ó ha de continuar agregado á las demarcaciones del casco: mas claro, si ha de haber divisiones rurales distintas de las que

existan intramuros. En nuestra corte no hay arrabales y caseríos tan populosos y estensos que justifiquen la creacion de secciones externas. Toda la poblacion de los afueras se reduce á 3890 almas, incluso el establecimiento de mendicidad de San Bernardino, que cuenta un tercio de este número: el resto está desparramado por el campo y ribera, sin formar otros grupos notables que los de Chamberí, puente de Segovia, puente de Toledo, Perchel en la puerta de Atocha y la puerta de Alcalá. Tan escaso vecindario no es suficiente para constituir una parroquia, ni un juzgado; mucho menos para formar de él dos divisiones que fueran necesarias, si no habiamos de obligar á los campesinos, existentes en la zona del término que circunda la villa, á que describiesen un semicírculo entero por la ronda para ir á su cabeza ó matriz; ó á que atravesasen todo el pueblo si no querian rodearle.

El medio de crear anejos ó pedáneos en los afueras, pudiera parecer conciliador; pero sobre causar una escepcion en el sistema general adoptado, y complicarlo en gran manera, produciría una cosa anómala entre segregada y dependiente, aunque en realidad serian las filiales partes integrantes de las divisiones interiores. En tal caso es preferible que las parroquias escéntricas y los juzgados se extiendan por la campiña como sucede ahora, y que dividido el término en segmentos,

:

queden mas cortas las distancias, y en relacion la villa con los arrabales fronterizos á los muros respectivos.

Lo único en que deben diferenciarse los afueras es en formar barrios por sí, sin sujetarse al promedio de poblacion; porque disseminadas las posesiones por el campo, suple el esceso de superficie á la falta de habitantes. Conservándose los barrios extramuros no tienen que venir los vecinos dentro de puertas en los asuntos pequeños y usuales, ya que en los de mas cuantia obligue su escaso número á dejarlos en dependencia del casco.

Admitida esta combinacion resalta la superfluidad, cuando menos, de los dos departamentos para la guarda de campos y sembrados. Cada alcalde constitucional tendrá este cargo en la parte rural de su distrito, sin necesidad de que los haya especiales; del mismo modo que los jueces de primera instancia y los párrocos de feligresias escéntricas cuidan de sus subordinados, asi del casco como de los afueras.

No es menos complicada la operacion de reducir á un tipo comun las varias divisiones que necesita un pueblo grande, uniformando particiones que tienen objetos tan diferentes. La plaza de un farolero ha de ser de reducidísimo espacio para que se llene el servicio: la de un cartero conviene que corra por la longitud de las calles sin rodeos ni saltos que le retrasen: para la limpieza y

7.^o
Uniformar
ramos di-
versos.

policía se requieren grandes ámbitos: un juzgado, un distrito electoral y una parroquia no pueden ser iguales en superficie y población, por las diferentes atribuciones de los funcionarios que las dirigen, y por los fines diversos á que están destinadas. ¿Cómo hermanar necesidades tan heterogéneas, y poner en consonancia tan varios ramos del servicio público?

Ciertamente que si quisiera llevarse el empeño de la uniformidad hasta el extremo de que abrazase las veinte distribuciones de la población, que para otros tantos negociados son indispensables, fuera imposible la obra, á menos que se sacrificasen consideraciones del mayor interés á un ridículo afán de simetría; pero no es este el encargo ni el intento de la comision. La diferencia de divisiones no es un mal; es una necesidad para el mejor despacho de los asuntos comunales. El daño está en que no tengan trabazon, ó en que sean demasiadas.

La grave dificultad de este género de trabajos, en que se complican diversas y aun opuestas consideraciones, estriba en equilibrarlas de modo, que ninguna predomine y que ninguna se desatienda. Al formar un barrio proporcionado en vecindario, asalta el inconveniente de que es muy estenso si no se le cercena, ó de que queda reducidísimo si no se pasa del promedio de población: ocurre otras veces que no puede aumentarse su

área y el número de almas sin partir calles principales que le circundan, y cruceros indivisibles: acaece, en fin, que la escasez de edificios notables, ó la proximidad de dos que lo son, fuerza á modificar otras bases y á establecer escepciones imprescindibles. Solo creando una poblacion nueva á su gusto en que los habitantes y los templos se repartiesen con plan, y en que las calles se proporcionasen en longitud y direccion, pudieran obviarse tantas dificultades. ¿Mas cómo superarlas sin tropiezos en un pueblo viejo, acrecentado á la ventura y obra de tantos siglos y de tan varios intereses y opiniones?

Para el buen gobierno de Madrid conviene un plan, en que tomándose por unidad el barrio, queden en consonancia las divisiones para los importantes ramos civil, judicial y eclesiástico, multiplicando ó dividiendo la suma de las unidades. Es decir, que cada cuartel conste de juzgados enteros, cada juzgado de parroquias completas, y que estas y los distritos para policía urbana, para quintas y para elecciones comprendan barrios íntegros, proporcionales todos en estension, en necesidades y en número de almas. Los otros ramos de alumbrado, limpiezas, carterías, educacion &c., pueden acomodarse á las divisiones generales en cuanto lo permita su peculiar organizacion, subdividiendo los barrios en partes alicuotas, que no alteren los límites comunes.

Guiada la comision por los principios que lleva espuestos, pasa á manifestar á V. E. los fundamentos ó principales bases del proyecto que presenta. En lugar de las doce diferencias capitales que hoy complican la distribucion de Madrid, se proponen cinco, y estas perfectamente relacionadas: son las que siguen:

BASES
del proyec-
to.

- 1.^a Barrios.
- 2.^a Parroquias.
- 3.^a Distritos.
- 4.^a Juzgados.
- 5.^a Cuarteles.

En la adopcion de estos nombres genéricos se ha tenido presente, que la mayor parte son castizos, y todos usuales en la administracion de nuestra villa. Respecto de los sobrenombres distintivos de estas divisiones, se ha adoptado el principio de tomarlos de objetos diferentes para cada una; no solo con el fin de que no se confundan, sino tambien con el de que representen alguna idea que los dé á conocer y ayude la memoria, como fundados en un sistema filosófico. Los barrios del casco tomarán denominacion de sus calles y plazas principales; los de afuera, de los pueblos aledaños; las parroquias, de sus santos titulares; los distritos, de los establecimientos y edificios notables; los juzgados, de las barriadas y localidades mas conocidas; y los

cuarteles del rumbo ó punto cardinal á donde caen.

En cuanto á la nomenclatura de las calles, la comision hubiera propuesto un plan general de títulos, si no reconociese que la variacion de los nombres topográficos es materia mas delicada de lo que parece. Habitado el pueblo á las denominaciones antiguas, ni gusta, ni puede cargar su memoria con un cúmulo de voces, que desde luego le desorientan y ofuscan. Esta variacion ha de ser parcial y motivada para que logre buena acogida: de lo contrario no se aclimata el nuevo nomenclator; y por mas que en los documentos oficiales se use, las gentes insisten en lo que les es conocido, cuando un sentimiento patriótico ú otro motivo grande no justifica la mudanza.

Abolidos ya los nombres dobles, causa de gran confusion, reemplazados con ventaja por los de héroes y pueblos de feliz recuerdo, y fijadas de algun modo las clasificaciones de *travesia*, *callejon*, *pretil* y *costanilla*, nos hubiéramos contentado con suprimir los genéricos *corredera*, *carrera* y *cava*, que no tienen acepcion conocida, y con reducir á su comun significado los de *campillo*, *arco* y *pasadizo*, que cuentan algun ejemplo fuera de la regla. Pero el temor de complicar por una parte, y por otra el recaer la variacion en sitios muy nombrados, nos ha decidido á limitar á tres las mudanzas: 1.^a *ca-*

lle de Torrijos á la Travesía del Conde Duque, que no es travesía, si no calle larga: 2.^a *calle de Riego* á la antes Plazuela de San Esteban, porque la abertura á la calle del Correo ha variado la localidad: y 3.^a *calle de la Beneficencia* á la de San Benito, por no haber en todo el barrio un nombre seglar acomodado para que le sirviera de título.

Adoptada la base capital de aumentar los barrios, y combinadas las circunstancias de superficie, poblacion y relaciones, ha resultado el número de *ochenta y nueve*; que si bien es mayor que los conocidos en las divisiones precedentes (64, 62 y 57), ni parece escesivo en un siglo ilustrado, ni llega á lo que V. E. autorizara á la comision (al duplo de los que hoy existen). El término medio de la poblacion de cada barrio son 2000 almas; y se ha tenido tan en cuenta este elemento esencial, que ninguno baja en el casco de 1100, y solo tres pasan de 2400 habitantes. Se ha procurado combinar con la poblacion la superficie, incluyendo calles enteras siempre que ha sido posible; porque las muy largas y pobladas dificilmente se acomodan á un solo barrio, y las que forman cruceiro es de todo punto imposible dejar de cortarlas. De quinientas ochenta localidades que tiene Madrid, no pasan de cuarenta y dos las que se han partido.

Para nivelar los barrios en el número de

1.²
Barrios.

almas ha sido preciso egecutar el trabajo im-probo de clasificar los padrones por caras de manzanas, y de reunir estas partidas por tro-zos de calles y por calles enteras, en lo que se han empleado muchas operaciones aritméticas y millares de guarismos. Pero á mas de haber servido á la comision esta penosa ta-rea, ofrece un resultado de interés, presen-tando el censo de Madrid bajo tres aspectos diferentes; por caras ó fachadas, por manza-nas y por calles; cosa de que absolutamente carecíamos.

2.^a
Parro-
quias.

Veinte y una parroquias se cuentan ac-tualmente en la Corte; número que no seria desproporcionado, si su distribucion fuese re-gular. Pero existiendo las demarcaciones de los siglos pasados en el antiguo Madrid, y siendo los límites tan caprichosos que unas veces toman calles íntegras, otras las sepa-ran por el arroyo, y no pocas cruzan por el centro de las manzanas y de las casas, era imposible acomodar á este laberinto division alguna racional. Ni aun tomarla en cuenta y considerarla ha podido ser, mediante á que hay espacios con cinco ó seis parroquias to-davia mas reducidos que el que ocupa una sola; y porque son tan monstruosas las re-vueltas, las entradas y salidas y aun los en-clavados de unas en otras, que fuera delirio pretender regularizarlas. ¿Cómo conciliar que subsista la del Salvador que solo cuenta 180 vecinos, Santiago con 476, Santa María con

545, apiñadas las tres, y que continuen San Lorenzo que tiene 4067, San Millan 4158, y San Sebastian 5237?

Por estas razones irresistibles no ha dudado la comision en trazar un plan nuevo y completo de parroquias, sin mas relacion á lo que existe, que la de conservar los templos y feligresias que por su clase lo merecen, y que se avienen mejor con la reforma.

Sobre el número de parroquias se ha tenido presente que debia guardar consonancia con la division civil en seis juzgados y doce distritos. Doce feligresias hubiera preferido la comision, ya por creerlas suficientes, ya por el interés de los párrocos, que escepto dos ó tres cuentan con muy escasos derechos; y las habria situado en San Marcos y Santiago, en San Ildefonso y el Cármén Calzado, en la escuela Pia de arriba y el Cármén Descalzo, en San Justo y San Francisco el Grande, en San Isidro y San Lorenzo, y en Santo Tomás y San Antonio del Prado. Mas cediendo al precedente sentado por el ayuntamiento de 1838, que propuso 21 parroquias, y á la exigencia de que se conserven otros templos estimados, traza en su plan 24 feligresias que tienen 7000 habitantes por término medio. La parroquia de San Ignacio queda al parecer con un exceso de almas; pero como incluye el asilo de San Bernardino, de suyo variable, se ha creido conveniente la escepcion.

Algunos son de sentir que las parroquias de los barrios bajos deben ser mas populosas, porque aun asi tiene menos productos la de San Lorenzo que la de Santa Cruz. Esto es mirar antes á los funcionarios que á su ministerio, y juzgar por el estado informe del dia, que no puede ser durable. La division eclesiástica, como todas las otras, no se hace precisamente por utilidad de los ministros, sino para la mejor administracion de los pueblos. A estos poco les importa que un curato sea de entrada, de ascenso ó de término, segun las menores ó mayores obveniciones de la iglesia y del párroco: lo que interesa y debe procurarse es, que los fieles esten bien asistidos; y á este fin se distribuyen las feligresías, atendiendo á su poblacion y superficie, y al número de pastores. Búsquese pues la mas fácil y regular administracion espiritual, que lo demas se evitará cuando se doten los ministros del culto para que no se vean obligados á mendigar los derechos de estola.

El aumento de tres parroquias sobre el número que hoy existe, y sobre el que designó el ayuntamiento en su informe á la Diputacion provincial de 17 de febrero de 1838, podrá facilitar el asentimiento del clero á esta novedad; porque si bien la desean los eclesiásticos ilustrados, no faltarán quienes la repugnen, máxime habiendo llegado las pretensiones á que se estableciesen 36

matrices con las anejas correspondientes.

Háse cuidado de escoger los templos más dignos como los de las Salesas, el Noviciado, San Anton, San Isidro, San Francisco, San Cayetano &c.; operacion harto dificultosa para combinar las demas bases; pues edificadas las iglesias caprichosamente, hay espacios en que se tocan varias, mientras no se halla una sola á propósito en todo el espacio que media desde la Carrera de San Francisco y portillo de Gilimon á la calle y portillo de Embajadores; espacio que ocupan ocho barrios.

Para los ramos de policía urbana, de quintas y de elecciones han parecido convenientes doce partes, en lugar de las diez que ahora se cuentan; supuesto que tocando á cada un distrito poco mas de 13.800 almas, puede haber la proporcion necesaria de mozos sortecables y de electores. A esta division será fácil acomodar tambien los ramos de limpiezas, de alumbrado, de correos y otros semejantes, consultando las dificultades especiales y facultativas que pueda ofrecer el cambio; pero esta parte de la reforma da espera por no afectar tan de cerca al público y sus necesidades mas frecuentes.

El haber reducido cinco divisiones decimales distintas á esta única duodecimal, es una de las ventajas más palpables del nuevo proyecto. Aquellas eran desproporcionadas en vecindario; esta es regular cuanto cabe en lo

3.^a
Distritos.

posible: aquellas diferian á pesar de los objetos análogos á que van destinadas todas; esta reúne á un propio sistema todos los ramos que parten de bases semejantes y que llevan fines parecidos.

Concertar con todos estos elementos el que los distritos compuestos de barrios y de parroquias completas, tengan límites muy marcados por calles y sitios principales, es obra de gran dificultad; pero se ha procurado superar no desatendiendo otras muchas consideraciones.

4.^a
Juzgados.

La administracion de justicia en primera instancia está encargada á seis jueces que tienen sus demarcaciones con bastante acierto egecutadas. Con algunas ligeras correcciones, indispensables para la armonía con los otros ramos, la division judicial es la que ha predominado en el plan de la comision. No parecia dudoso que los juzgados de paz fuesen iguales á los de primera instancia, porque si bien los negocios de aquellos son menos importantes y mas breves, esceden en número á los que llegan á hacerse contenciosos, y ocupan tanto la atencion de un alcalde constitucional, como los pleitos y causas la de los jueces. Hay mas: aumentado casi un duplo el número de alcaldes de barrio era indispensable que hubiese mas de cinco alcaldías constitucionales, á las que antes tocaban diez ú once dependientes, y ahora tendrán quince.

Las líneas divisorias de los seis juzgados no pueden ser mas naturales y ostensibles. Cuantos conozcan algo la poblacion, y cuantos echen una ojeada sobre el plano de ella, verán marcadas las divisiones por las anchurosas y largas calles de Alcalá, Atocha, Toledo, Embajadores, Mayor, Preciados, Ancha de San Bernardo, Montera y Fuencarral. Si en algun punto es necesario apartarse de tan espedito camino, atribuyase á la desigualdad con que está esparcido el vecindario: no es dado á nadie prescindir de lo que existe y crearlo todo á su fantasía: menos malo es una ligera escepcion en la regla de límites, que el comprender en divisiones análogas duplicado número de habitantes, esponiendo á la autoridad y á los subordinados á los efectos de semejante desproporcion.

Se ha creido conveniente conservar la division de Madrid en dos mitades ó cuarteles, porque ademas de servir para algunas dependencias de la villa, se acomoda perfectamente con la gran diagonal que parte su casco. La limpieza de noche, los camposantos generales, la policía urbana y alguno otro ramo se gobiernan por esta division, y no hay motivo para que deje de existir. Unicamente en los límites se ha hecho una variación ventajosa, y es; que en lugar de servir de línea la que parte desde San Gerónimo y va por la Carrera del mismo nombre, puerta del Sol, calle Mayor, de la Almudena hasta

5.^a
Cuarteles.

la puerta de la Vega, principie en la puerta de Alcalá y vaya por la calle de este título á la puerta del Sol, desde donde siga el linde antiguo; pero quedando todas las calles de la línea íntegramente para el cuartel del Norte.

Los fundamentos de esta variacion de límites, son: 1.º que la línea es mas recta y marcada, y por consiguiente deja las mitades mejor dispuestas para su repartimiento en juzgados: y 2.º que comparte con mas igualdad el vecindario, pues si bien hay un pequeño esceso en el cuartel del Sur, debe tenerse en cuenta que el del Norte va creciendo, por ser el parage mas indicado para el ensanche de Madrid.

Como desaparecen los cuarteles ó departamentos del campo, por las razones espuestas, la línea de demarcacion de las dos mitades del casco se prolonga rectamente por los caminos reales de Alcorcón y de Alcalá hasta el perímetro del término; aunque con pequeñas alteraciones que reclama el agrupamiento de los caserios para la mas cómoda formacion de los barrios de afueras. Seria ridículo aplicar al campo las reglas de poblado, y que por seguir la angosta faja de un camino fuesen á otro barrio distante casas vecinas al arrecife.

Las razones espuestas, y otras que no se ocultarán á un cuerpo ilustrado y conocedor de las necesidades de la corte, han deci-

dido á la comision á proponer á la aprobacion de V. E. los siguientes artículos en que está resumido el proyecto de

DIVISION DE MADRID.

Artículo 1.^o La villa de Madrid y su término se dividen en dos *cuarteles*, que se denominan *cuartel del Norte* y *cuartel del Sur*. Dos cuarteles.

La línea que los separa empieza en el puente del arroyo Abroñigal, junto á la venta del Espíritu Santo; sigue por el camino real de Alcalá, puerta y calle de este nombre, puerta del Sol, calle Mayor, Platerias, calles de la Almudena y de Malpica, y por la cuesta y puerta de la Vega sale al puente de Segovia, continuando por el camino de Alcorcon hasta el perímetro del término.

Art. 2.^o Cada uno de los dos cuarteles referidos se divide en tres *juzgados*. El cuartel del Norte comprende los juzgados del *Rio*, de *Maravillas* y del *Barquillo*; y el cuartel del Sur, los de *Vistillas*, de *Lavapies* y del *Prado*. Seis juzgados.

Las calles de Preciados y Ancha de San Bernardo, dividen el juzgado del Rio del de Maravillas; las de la Montera y Fuencarral separan el de Maravillas del del Barquillo; la calle de Alcalá es el límite entre los juzgados del Barquillo y del Prado; las de la Concepcion y de Atocha dividen el del Pra-

do del de Lavapies; las calles de Toledo, de los Estudios, de San Dámaso y de Embajadores terminan los juzgados de Lavapies y las Vistillas; y las calles Mayor, de la Almudena y Malpica separan el de las Vistillas y parte del del Prado del juzgado del Rio.

Doce distritos.

Art. 3.^o En cada juzgado se comprenden dos *distritos*, en esta forma: el juzgado del Rio, los distritos de *Guardias de Corps* y de *Palacio*; el juzgado de Maravillas, los distritos de la *Universidad* y de *Correos*; el juzgado del Barquillo, los distritos del *Hospicio* y de la *Aduana*; el juzgado de Vistillas, los distritos de la *Villa* y del *Matadero*; el juzgado de Lavapies, los distritos de la *Colegiata* y de la *Inclusa*; y el juzgado del Prado los distritos de la *Imprenta* y del *Congreso*.

Veinte y cuatro parroquias.

Art. 4.^o Cada distrito cuenta dos *parroquias*, á saber: el de Guardias de Corps, las de *San Marcos* y *Sto. Domingo*; el de Palacio, las de *Santiago* y *San Gines*; el de la Universidad, las de *San Ignacio* y *San Ildefonso*; el de Correos, las de *nuestra señora del Cármen* y *San Martin*; el del Hospicio, las de *San Antonio Abad* y *nuestra señora de la Visitacion*; el de la Aduana, las de *Corpus Cristi* y *San José*; el de la Villa, las de *San Justo* y *San Andres*; el del Matadero, las de *San Francisco* y *San Millan*; el de la Colegiata, las de *San Isidro* y *San Cayetano*; el de la Inclusa, las

de *San Fernando* y *San Lorenzo*; el de la *Imprenta*, las de *Santa Cruz* y *San Sebastian*; y el del *Congreso*, las de *San Antonio de Padua* y *San Juan de Dios*.

Art. 5.^o Las parroquias se subdividen en *barrios*, que son 83 en el casco y 6 en los afueras, de este modo: San Marcos comprende los barrios del *Conde Duque*, *Quiñones*, *Amaniel* y *Príncipe-Pio*; Santo Domingo, los del *Alamo*, *Leganitos* y *Bailen*; San Ginés, los del *Postigo*, *Arenal* y *Bordadores*; Santiago, los de *Independencia*, *Platerias*, *Isabel II* y *afueras al Pardo*; San Ignacio, los de *Daoiz*, *Dos de Mayo*, *Corredera*, *Rubio* y *afueras á Fuencarral*; San Ildefonso, los de *Escorial*, *Colon* y *Barco*; San Martin, los de *Pizarro*, *Estrella*, *Silva* y *Desengaño*; nuestra señora del *Cármén*, los de *Jacometrezo*, *Abada* y *Puerta del Sol*; *Corpus Cristi*, los de la *Montera*, *Reina*, *Caballero de Gracia* y *Bilbao*; San José, los de *Alcalá*, *Almirante* y *Libertad*; San Antonio Abad, los de *Fuencarral*, *Hernan Cortés* y *Beneficencia*; nuestra señora de la *Visitacion*, los del *Arco de Santa Maria*, *Regueros*, *Belen* y *afueras á Chamartin*; San Justo, los del *Cordon*, *Segovia* y *Cava*; San Andrés, los de *Don Pedro*, *Cebada*, *Humilladero* y *afueras á Alcorcon*; San Francisco, los de las *Aguas*, *Calatrava*, *Solana* y *Toledo*; San Millan, los del *Rastro*, *Arganzuela*, *Peñon* y *Huer-*

Ochenta y
nueve bar-
rios.

:

ta del Bayo; San Isidro, los de los Estudios, Progreso y Relatores; San Cayetano, los de Cabestreros, Juanelo, Comadre y Ministriles; San Fernando, los de Embajadores, Caravaca, Olivar, Ave Maria, y afueras á Carabanchel; S. Lorenzo, los del Tinte, Primavera, Valencia y Torrecilla del Leal; Santa Cruz, los de Constitucion, Concepcion y Carretas; San Sebastian, los del Angel, la Cruz, Principe y Carrera; San Antonio de Padua, los del Retiro, Cortes, Lobo y Cervantes; y San Juan de Dios, los de Atocha, Gobernador, Huertas y afueras á Vallecas

La comprension y límites de cada uno de estos barrios, se espresan al final circunstanciadamente, sin omitir localidad alguna, y en el adjunto plano iluminado (1).

Objeto.

Art. 6.º La division en *cuarteles* sirve para policía urbana y camposantos; la de *juzgados* para las alcaldías constitucionales, administracion de justicia en primer grado, y elecciones de diputados provinciales; la de *distritos* para policía urbana, elecciones de diputados y quintas; la de *parroquias* para

(1) Al dictámen original acompaña un plano de Madrid en escala de 1 por 5.000 hecho á propósito con las calles exageradas, para la mas fácil inteligencia de las divisiones. Estas se demuestran y comprenden de una ojeada por los colores y tintas. Los barrios se marcan por la iluminacion de las calles; las parroquias y distritos por aguadas sobre las manzanas, que reunen los grupos de barrios en un fondo comun; y todas las parroquias y afueras de un juzgado van en degradaciones de un mismo color.

la administracion eclesiástica y elecciones de ayuntamientos; y la de *barrios* para el mejor servicio en todo lo municipal.

Art. 7.^o Los seis barrios de *afueras* pertenecen á sus respectivos cuárteles, juzgados, distritos y parroquias para todos los ramos, inclusa la guarda de los campos.

Campo.

Art. 8.^o Las dependencias de alumbrado, educacion, limpiezas, correos y demas se irán acomodando á esta misma division en cuanto lo permita su organizacion y necesidades especiales.

Otros ramos.

Art. 9.^o Las casas con dos ó mas puertas sin comunicacion interior, se consideran como distintas, aunque sean una sola finca; y corresponden cada cual al barrio en que esté su peculiar entrada. Si las entradas son comunes, la casa pertenece al barrio en que se halle la puerta principal, entendiéndose que lo es, en caso de duda, la que da á la calle mayor, y cuando no sea clara la diferencia, se tendrá por calle mayor la de mas larga numeracion ó de mayor número de casas.

Puertas dobles.

Art. 10.^o Cesan todos los enclavados civiles y eclesiásticos, y no quedan otras divisiones para la administracion de la villa que las designadas en este plan. Por consecuencia, todas las localidades y todos los moradores comprendidos en los límites de cada barrio ó parroquia corresponden exclusivamente á ellos.

Enclavados.

Consulta.

Art. 11. Como los ramos judicial, eclesiástico, de correos &c., no penden del ayuntamiento, y los de sus atribuciones aisladamente planteados, no corregirian el mal por no marchar á la par con los primeros, se consultará este arreglo con la superioridad, á fin de que obtenida la aprobacion necesaria, se logre la deseada armonía de todos los servicios, que ha sido la mira capital del anterior proyecto.

Ejecucion.

Art. 12. Cuando haya de plantearse esta division, el ayuntamiento decidirá nominal y previamente la agregacion de las casas de puertas dobles, la de las que forman nariz ó atahud entre dos calles, y los demas puntos dudosos que puedan ofrecerse sobre límites: de modo, que á cada alcalde de barrio se le entregue la descripcion completa del suyo, sin omitir número, ni casa alguna. Asimismo se decidirá la agregacion de las fincas y posesiones de los afueras inmediatas á los caminos divisorios, pues careciéndose de plan topográfico del campo, debe ejecutarse el deslinde sobre el terreno con citacion de los alcaldes y vecinos de uno y otro lado.

Madrid 29 de Mayo de 1840.=*Fernin Caballero*.=*Antonio Gonzalez Navarrete*.=*Angel Iznardi*.

DESCRIPCION

DE LOS 89 BARRIOS,

con la nota de todas las localidades que cada uno contiene.

Barrio del Conde Duque.

Comprende la calle del Duque de Liria, plazuela de Afligidos, calle del Conde Duque, la parte de la de Torrijos (antes travesía del Conde Duque), desde la calle de Limon á la de las Negras, calle del Limon, de las Negras, de los Mártires de Alcalá, de Manuel, plazuela del Seminario y travesía de los Guardias.

Barrio de Quiñones.

Comprende la calle de San Hermenegildo, de Monserrat, de Quiñones, de la Palma baja, de San Dimas y su callejon, y la parte septentrional de las calles del Acuerdo y del Norte hasta la de la Palma.

Barrio de Amanuel.

Comprende la calle de Amanuel, plazuela de las Comendadoras, plazuela del Limon, calle de Cristo, del Portillo, de Juan de

Dios, de Ponciano, de San Bernardino, plazuela de Capuchinas, parte de la calle de Torrijos, (antes travesía del Conde Duque) desde la calle de Amanuel á la del Limon, calle de San Vicente baja, del Noviciado, y la parte de las del Acuerdo y del Norte desde la del Noviciado á la de la Palma.

Barrio del Príncipe-Pío.

Comprende la parte de la calle de Leganitos desde la plazuela de su nombre á la de Afligidos, callejon de Leganitos, calle de San Leonardo, de los Dos Amigos, de Castro, del Duque de Osuna, del Príncipe-Pío y su callejon, plazuela y callejon de San Marcial, paseo ó bajada de San Vicente y la posesion y montaña del Príncipe-Pío.

Barrio del Alamo.

Comprende la calle de los Reyes, de la Manzana, de las Beatas y su travesía, calle y travesía de la Parada, calle de la Garduña, del Rosal, del Alamo, de San Ignacio, de Santa Margarita, de San Cipriano, de Eguiluz, travesía del Conservatorio, plazuela de los Mostenses, y la parte de la calle de María Cristina desde la de la Flor á la del Alamo.

Barrio de Leganitos.

Comprende la plazuela de Leganitos y la parte de calle del mismo nombre desde la plazuela de Santo Domingo, calle de la Flor baja, la parte de la del Fomento desde la de Torija á la del Río, travesía del Reloj, calle del Recodo, la parte de la calle del Río desde la de Leganitos á la del Reloj, y la parte de la calle de María Cristina desde la plazuela de Santo Domingo á la calle de la Flor.

Barrio de Bailen.

Comprende la parte de la calle del Río desde la del Reloj á la de Bailen, calle del Reloj, de Torija, de Bailen, plazuela de los Ministerios, calle y plazuela de la Encarnación, calle de las Rejas, de la Bola, cuesta y plazuela de Santo Domingo, y la parte de calle del Fomento desde la de Torija á la cuesta de Santo Domingo.

Barrio del Postigo.

Comprende la calle de los Caños, de la Priora, de la Flora, costanilla de los Angeles, plazuela de Santa Catalina de los Donados, calle de los Donados, de la Bodega de San Martín, de San Martín, plazuela de San Martín y de las Descalzas, calle de la

Misericordia, calle plazuela y travesía de los Trujillos, calle de la Sarten, de las Conchas, de las Veneras, de la Ternera, plazuela de Navalón, y la parte del postigo de San Martín desde la plazuela de las Descalzas á la calle de Preciados.

Barrio del Arenal.

Comprende la calle del Arenal, de las Fuentes, plazuela de Celenque, calle de Capellanes, de Peregrinos, de la Tahona de las Descalzas, de la Zarza y de Cofreros.

Barrio de Bordadores.

Comprende la calle Mayor, de la Duda, de Coloreros, plazuela y pasadizo de San Ginés, calle de Bordadores, de las Hileras, de San Felipe Neri, de la Caza y plazuela de Herradores.

Barrio de la Independencia.

Comprende la costanilla de Santiago, callejón de las Yervas, calle del Bonetillo, del Meson de Paños, de la Escalinata, del Espejo, de la Independencia, del Lazo, de Lemus, de la Unión, de la Amnistía y de Santa Clara.

Barrio de las Platerías.

Comprende la calle de Milanese, de Santiago y su plazuela, calle y travesía del Luzon, calle de Cruzada, calle y plazuela de San Nicolás, calle, callejon, plazuela y travesía del Biombo, calle Real de la Almudena y de las Platerías.

Barrio de Isabel II.

Comprende las plazas de Isabel II y de Oriente, la plazuela y pretil de Palacio, calle de la Biblioteca, del Factor, de los Autores, de Noblejas, de Rebeque, del Viento, plazuelas de la Armeria, de Santa María y de los Consejos, la parte de la calle de Procuradores desde la plazuela de los Consejos á la de la Armeria, calle chica de la Almudena, de Malpica y cuesta de la Vega.

Barrio de afueras al Pardo.

Comprende desde la puerta de Segovia y camino de Alcorcon hasta la puerta de San Vicente y camino del Pardo, incluso el campo del Moro, la Tela, la casa de Campo, la cuesta de Areneros y la Moncloa.

Barrio de Daoiz.

Comprende la calle del Divino Pastor,

de Daoiz, de Velarde, callejon de San Andres, la parte de calle de San Andres desde la de Daoiz á la del Divino Pastor, calle de las Pozas y su travesia y la parte de la calle Ancha de San Bernardo desde la del Pez á la puerta de Fuencarral.

Barrio del Dos de Mayo.

Comprende la calle del Dos de Mayo, de Santa Lucía, costanilla de San Vicente, la parte de las de Palma Alta, San Vicente y Espíritu Santo desde la de San Andres á la Ancha de San Bernardo, la parte de la de San Andres desde la del Espíritu Santo á la de Daoiz y la parte de la de las Minas desde la del Tesoro á la del Espíritu Santo.

Barrio de la Corredera.

Comprende la parte de las calles de Palma alta, San Vicente y Espíritu Santo desde la de San Andres y la Corredera alta de San Pablo.

Barrio del Rubio.

Comprende la calle del Tesoro, callejon de las Minas, la parte de la calle de las Minas desde la del Pez á la del Tesoro, la parte de la calle del Pez desde la de Pizar-

ro á la Ancha de San Bernardo, calle del Rubio y de Jesus del Valle.

Barrio de afueras á Fuencarral.

Comprende desde la puerta de San Bernardino y tapias de la Moncloa hasta la puerta de Bilbao y camino real de Francia.

Barrio del Escorial.

Comprende la calle de Don Felipe, del Molino de Viento, del Escorial, de la Madera alta y la parte de la del Pez desde la Corredera á la de Pizarro.

Barrio de Colón.

Comprende la calle de San Joaquin, de Santa Bárbara, plazuela de San Ildefonso, calle de Colón, de Valverde y de San Onofre.

Barrio del Barco.

Comprende la calle del Barco, de la Puebla, de la Ballesta y su travesía, del Nao y Corredera baja de San Pablo.

Barrio de Pizarro.

Comprende la calle de la Cruz Verde,

de Panaderos, de Pizarro, de la Madera baja, de san Roque y de la Luna.

Barrio de la Estrella.

Comprende la parte de la calle Ancha de san Bernardo desde la plazuela de santo Domingo á la calle del Pez, travesía de la Cruz Verde, calle de la Estrella, de la Cueva, de la Flor alta, de la Justa, de Peralta y travesía de Altamira.

Barrio de Silva.

Comprende la calle de Silva, calle y callejon de Tudescos, calle del Perro, de Hita y travesía de Moriana.

Barrio del Desengaño.

Comprende la calle y travesía del Desengaño, calle del Horno de la Mata, travesía de la Mata, calle del Carbon, de los Leones, y la parte de la del Olivo desde la de Jacometrezo á la del Desengaño.

Barrio de Jacometrezo.

Comprende la calle de Jacometrezo, calle y plazuela de san Jacinto, la parte del Postigo de san Martin desde la calle de Preciados á la de Jacometrezo, y la parte de la

calle de Preciados desde dicho Postigo á la plazuela de santo Domingo.

Barrio de la Abada.

Comprende la calle de Chinchilla, de la Salud, de las Tres Cruces, de san Alberto, plazuela del Cármen, calle de los Negros, de la Abada, y la parte de la calle del Olivo desde la del Cármen á la de Jacometrezo.

Barrio de la Puerta del Sol.

Comprende la Puerta del Sol, calle del Cármen, del Candil, de Rompelanzas, callejon de Preciados, y la parte de la calle de Preciados desde la Puerta del Sol hasta el Postigo de san Martin.

Barrio de la Montera.

Comprende la calle de la Montera y la angosta de san Bernardo.

Barrio del Caballero de Gracia.

Comprende la calle del Caballero de Gracia, de Jardines y Angosta de Peligros.

Barrio de la Reina.

Comprende la calle de san Miguel, de la

Reina, del Clavel, de San Jorge y parte de la de Hortaleza desde la de la Montera á la de las Infantas.

Barrio de Alcalá.

Comprende la calle de Alcalá y la del Pósito.

Barrio del Almirante.

Comprende la parte de la calle del Barquillo, desde la de Alcalá á la del Piamonte, plaza del Rey, calle de las Torres, parte de la de las Infantas desde la de las Torres á la plaza del Rey, calle del Piamonte, del Sauco, de las Salesas, del Almirante y el Prado de Recoletos.

Barrio de Bilbao.

Comprende la parte de la calle de las Infantas desde la de Fuencarral á la de las Torres; plaza de Bilbao y costanilla de Capuchinos.

Barrio de la Libertad.

Comprende la calle y callejon de San Marcos, calle del Colmillo, de san Bartolomé, de la Libertad, callejon del Soldado,

y parte de la calle de Hortaleza desde la de las Infantas á la del Arco de santa María.

Barrio de Fuencarral.

Comprende la parte de la calle de Fuencarral desde la de la Montera hasta la de san Benito y la calle de Farmacia.

Barrio de Hernan Cortés.

Comprende la parte de calle de Hortaleza desde el Arco de santa María á la plazuela de santa Bárbara, travesía de san Mateo, calle de santa Brígida y la de Hernan Cortés.

Barrio de la Beneficencia.

Comprende la calle de Beneficencia (antes de san Benito), la parte de la de Fuencarral desde aquella á la puerta de Bilbao, calle de san Oropio, calle y travesía de la Florida, calle de san Mateo, de san Lorenzo, de santa Agueda y plazuela de santa Bárbara.

Barrio del Arco de santa María.

Comprende la calle del Arco de santa María, del Soldado, de san Gregorio, de Válgame Dios, de Góngora, y parte de la

calle de san Anton desde la de san Márcos á la del Arco de santa María.

Barrio de Regueros.

Comprende la parte de la calle de san Anton desde la del Arco á la del Barquillo, la parte de esta última desde la de Hortaleza á la de Belen, calle de Regueros y calle y costanilla de santa Teresa.

Barrio de Belen.

Comprende la costanilla de la Veterinaria, plazuela de las Salesas, calle de santo Tomé, de san Lucas, de Belen con su travesía, plazuela del Duque de Frias y la parte de la calle del Barquillo entre las de Belen y del Piamonte.

Barrio de afueras á Chamartín.

Comprende desde la puerta de Bilbao y camino real de Francia á la puerta y camino de Alcalá.

Barrio del Cordon.

Comprende la travesía de Bringas, plazuela y cava de san Miguel, escalerilla de Piedra, calle de Cuchilleros, calle y plazuela del Conde de Miranda, calle y plazuela del

Conde de Barajas, calle de la Pasa, callejon del Panecillo, calle de Puñonrostro, del Codo, plazuela de la Villa, calle y costanilla de san Justo, calle de Madrid, calle y plazuela del Cordon, calle y travesía del Conde, plazuela de san Javier, calle del Rollo, del Sacramento, del Duque de Nájera y la Traviesa.

Barrio de Segovia.

Comprende la calle de Segovia, pretil de los Consejos, calle de la Villa, plazuela de la Cruz Verde, parte de la calle de Procuradores desde la de Malpica al pretil de los Consejos, cuesta de Ramon, calle de la Ventanilla, de san Lázaro y su callejon, cuesta de los Ciegos, de los Caños Viejos, calle y plazuela del Alamillo, calle del Toro y del Aguardiente.

Barrio de la Cava.

Comprende la Cava baja, calle del Almendro, calle y costanilla del Nuncio, pretil de Santisteban, calle de san Bruno, de Grafal, de Tintoreros, de Latoneros, Puerta-Cerrada y su plazuela.

Barrio de Don Pedro.

Comprende la plazuela y costanilla de

san Andres, calle Sin Puertas, plazuela de los Carros, calle de Don Pedro, campillo de las Vistillas, calle de la Redondilla, de la Moreria con la real y plazuela del mismo nombre, calle de los Mancebos y la angosta del propio título, de Yeseros y la calle y plazuela del Granado.

Barrio de la Cebada.

Comprende la calle y plazuela de la Cebada, la Cava alta, costanilla de san Pedro y las plazuelas del Humilladero y de Puerta de Moros.

Barrio del Humilladero.

Comprende la calle del Humilladero, de la Sierpe, de Oriente, de Luciente, del Mediodia grande y chica, de Irlandeses y de las Tabernillas.

Barrio de las Aguas.

Comprende la carrera y plazuela de san Francisco, calle de las Aguas, de san Isidro, de los Santos, del Rosario, de san Buena-ventura, travesía de las Vistillas, calle del Angel y de san Bernabé.

Barrio de Calatrava.

Comprende la calle de Calatrava, del Aguila y campillo de Gilimon.

Barrio de Toledo.

Comprende la parte de la calle de Toledo desde la plazuela de la Cebada á la puerta de Toledo.

Barrio de la Solana.

Comprende la calle de la Solana, de la Paloma y de la Ventosa.

Barrio del Rastro.

Comprende la calle y plazuela de san Millan, la parte de la calle de Toledo desde la de los Estudios á la plazuela de la Cebada, calle del Cuervo, de las Maldonadas, plazuela y travesía del Rastro, y calle de la Ruda.

Barrio de Arganzuela.

Comprende la calle y costanilla de Arganzuela, calle de los Cojos, de la Chopá, del Bastero, de Miralrio alta y baja, callejones del Mellizo y del Tio Esteban, parte de la calle del Carnero desde la del Peñon á

la de Arganzuela y el campillo del Mundo nuevo.

Barrio del Peñon.

Comprende la Ribera de Curtidores, cerri-
llo del Rastro, calle del Peñon, parte de la
calle del Carnero desde dicha ribera á la del
Peñon, calle de las Amazonas, de santa Ana,
de las Velas y de la Pasion.

Barrio de la Huerta del Bayo.

Comprende la calle de este nombre, la
de Rodas, de la Peña de Francia y su calle-
jon, de Miraelso, del Ventorrillo, de San-
tiago el Verde y del Casino.

Barrio de afueras á Alcorcon.

Comprende desde el portillo de Embaja-
dores y camino que desde el va á Caraban-
chel hasta la puerta de Segovia y camino de
Alcorcon.

Barrio de los Estudios.

Comprende la calle del Burro, parte de
la de Toledo desde el arco de la plaza de la
Constitucion hasta la calle de los Estudios
de san Isidro y esta calle.

Barrio del Progreso.

Comprende la plaza del Progreso, calle y plazuela del Duque de Alba, y calle de Barrio-nuevo.

Barrio de Relatores.

Comprende la calle de Relatores, de la Magdalena, de las Urosas y de Cañizares.

Barrio de Cabestreros.

Comprende la calle y travesía de Cabestreros, calle de san Dámaso, del Oso, y la parte de la de Embajadores, con su callejón desde la dicha de san Dámaso á la de la Huerta del Bayo.

Barrio de Juanelo.

Comprende la parte de la calle de Juanelo desde la del Meson de Paredes á la de san Dámaso, parte de la del Meson de Paredes desde la plaza del Progreso á la calle de Cabestreros, calle de la Encomienda y su travesía, de las Dos Hermanas, y de los Abades.

Barrio de la Comadre.

Comprende la calle de la Espada, de Je-

sus y María, de san Pedro Martir, de la Pingarrona, de la Esgrima, la parte de la de la Comadre con su travesía, desde la de la Esgrima hasta la de Caravaca, la parte de la calle del Calvario hasta la de Lavapies, la parte de la de Juanelo desde la del Meson de Paredes á la de la Espada, y la parte de la de la Cabeza desde la de Lavapies á la de Jesus y María.

Barrio de Ministriles.

Comprende la calle de Lavapies, calle y travesía de Ministriles, y la parte de calle del Calvario desde la del Olmo á la de Lavapies.

Barrio de Embajadores.

Comprende la parte de calle de Embajadores desde la de Cabestreros al Barranco y portillo de Embajadores, parte de la del Meson de Paredes desde la dicha de Cabestreros al mismo Barranco, calle del Espino, de Provisiones, parte de la del Tribulete desde la del Meson de Paredes á la de Embajadores y el Barranco de Embajadores.

Barrio de Caravaca.

Comprende la calle de Caravaca, del Sombrerete, la parte de la de la Comadre

desde la de Caravaca al Barranco de Embajadores, y la parte de la del Tribulete desde la de Lavapies á la del Meson de Paredes.

Barrio del Olivar.

Comprende la calle del Olivar, parte de la de la Cabeza desde la del Ave María á la de Lavapies, parte de la del Olmo desde la del Ave María á la del Olivar, campillo de Manuela y calle de san Cárlos.

Barrio del Ave María.

Comprende la calle del Ave Maria y la plazuela de Lavapies.

Barrio de afueras á Carabanchel.

Comprende desde la puerta de Atocha y paseo de las Delicias hasta el portillo de Embajadores y camino de Carabanchel.

Barrio del Tinte.

Comprende la calle de santa Isabel, del Tinte, de la Rosa, de san Eugenio, de la Esperancilla, de santa Inés, de san Ildefonso y los callejones del Hospital y de la Yedra.

Barrio de la Primavera.

Comprende la calle de la Primavera, de la Escuadra, de Buenavista y parte de la de Zurita desde la de santa Isabel á la de la Fe.

Barrio de Valencia.

Comprende la calle de Valencia, del Salitre, de la Fe, de san Cosme y parte de la de Zurita desde la de la Fe á la de Valencia.

Barrio de la Torrecilla del Leal.

Comprende la Torrecilla del Leal, la parte de la del Olmo desde la del Ave María á la de santa Isabel, de san Simon, de los Tres Peces y de la Esperanza.

Barrio de la Constitucion.

Comprende la plaza de la Constitucion, calle de Ciudad-Rodrigo, del Siete de Julio, de la Milicia Nacional, arco del Triunfo, calle de la Sal, de Postas, de san Cristobal, de Zaragoza, de la Fresa y del Vicario vieja.

Barrio de la Concepcion.

Comprende la calle, callejon y plazuela

de la Concepcion Gerónima, calle Imperial, de Botoneras, del Salvador, de la Lechuga y de santo Tomás.

Barrio de Carretas.

Comprende la calle de Carretas, de san Ricardo, del Correo, de la Paz, de Esparteros, de Riego (antes plazuela de san Esteban), plazuelas de santa Cruz, de Provincia, de la Leña con su travesía y de la Aduana Vieja, calle de Gerona y parte de la de Atocha, desde la de la Concepcion á la plazuela de Provincia.

Barrio del Angel.

Comprende la plazuela del Angel, calle de san Sebastian y la parte de la de Atocha desde la de Carretas á la plazuela de Anton Martin.

Barrio de la Cruz.

Comprende la calle de la Cruz, del Pozo, del Empecinado, de Espoz y Mina, de Majaderitos ancha y angosta, del Gato y de la Gorguera.

Barrio del Principe.

Comprende la calle del Príncipe, pla-

zuela de Matute, y de santa Ana, travesía del Príncipe, la parte de las calles de la Visitación y del Prado hasta la del Lobo y la parte de la de las Huertas desde la plazuela del Angel á la de Matute.

Barrio de la Carrera.

Comprende la parte de la Carrera de san Gerónimo desde la Puerta del Sol á la calle de Cedaceros, esta calle, la Ancha de Peligros con su travesía, y la de Gitanos.

Barrio del Retiro.

Comprende la posesion cercada del Retiro, san Gerónimo, el Museo de Pintura, el jardin Botánico, el cuartel de Inválidos de Atocha, el Observatorio astronómico, la ermita del Angel, el Tívoli, el cuartel de Artillería y todo el Prado desde la calle de Alcalá al cuartel de Atocha.

Barrio de las Cortes.

Comprende la plaza de las Córtes, calle de santa Catalina, del Turco, del Florin, del Sordo, de la Greda, y la parte de la Carrera de san Gerónimo desde la calle de Cedaceros hasta la plaza de las Córtes.

Barrio del Lobo.

Comprende la calle del Lobo, del Infante, del Baño, parte de la de Visitacion desde la del Lobo á la del Baño, y la parte de la del Prado desde la del Lobo á la plaza de las Cortes.

Barrio de Cervantes.

Comprende la calle de Cervantes, de Cantarranas, del Niño, de san Agustín, costanilla de Trinitarias, plazuela de Jesus, parte de la calle de este nombre hasta la de las Huertas, y la parte de la calle del Leon desde la del Prado á la de las Huertas.

Barrio de Atocha.

Comprende la plazuela de Anton Martin, la parte de calle de Atocha desde aquella hasta el Prado y puerta de Atocha, y la parte de la calle del Leon desde la de las Huertas á la plazuela de Anton Martin.

Barrio del Gobernador.

Comprende la calle del Gobernador, de Cenicero, de la Leche, de la Alameda, de san Blas, de san Pedro, de la Verónica, de Fucar con su travesía y la costanilla de los

Desamparados desde la calle de san Juan á la de Atocha.

Barrio de las Huertas.

Comprende la parte de la calle de las Huertas desde la plazuela de Matute á la de la platería de Martínez, calle del Amor de Dios, de santa María, de san Juan y su plazuela, de santa Polonia, de san José, de la Berengena, plazuela de la platería de Martínez, parte de la calle de Jesus desde la de las Huertas hasta la de san Juan, y parte de la costanilla de los Desamparados desde la calle de las Huertas á la de san Juan.

Barrio de afueras á Vallecas.

Comprende desde la puerta y camino de Alcalá hasta la puerta de Atocha, y paseo y portazgo de las Delicias.

Madrid 29 de Mayo de 1840.=*Caballero.*

RESUMEN

DE LAS

DIVISIONES.

ESTADO que demuestra el nuevo plan de division de Madrid en 1840.

DOS CUARTELES.		SEIS JUZGADOS.		DOCE DISTRITOS.		24 PARROQUIAS.		89 BARRIOS.				
Nombres.	Almas.	Nombres.	Almas.	Nombres.	Almas.	Nombres.	Almas.	Nombres.	Almas.			
NORTE. 80.590	RIO..... 25.378	GUARDIAS DE CORPS..... 12.169		PALACIO. 13.409		S. Marcos.....	5.831	Conde Duque.....	1.248			
						Sto. Domingo (<i>Monjas de idem</i>).....	6.338	Quiñones.....	2.060			
		UNIVERSIDAD. 15.879						Amaniel.....	1.230			
								Príncipe Pio.....	1.293			
		CORREOS. 14.619						Alamo.....	1.990			
								Leganitos.....	2.278			
		ADUANA. 13.196						Bailen.....	2.070			
								Postigo.....	1.910			
		HOSPICIO. 11.118						Arenal.....	2.280			
								Bordadores.....	2.273			
SUR. . . . 86.205	MARAVILLAS. 50.498	COLEGIAIA. . . 13.937		VILLA..... 12.471				Independencia.....	2.400			
								Platerías.....	2.112			
		INCLUSA. 15.804						Isabel II.....	1.894			
								Afuera al Pardo.....	540			
		IMPRENTA. 14.621						Daoiz.....	1.590			
								Dos de mayo.....	1.722			
		CONGRESO. 12.725						Corredera.....	2.179			
								Rubio.....	2.285			
		PRADO..... 27.546						Afuera a Fuencarral... 1.690				
								Escorial.....	1.783			
	BARQUILLO... 24.514	COLEGIAIA. . . 13.937		MATADERO. . . 16.647				Colon.....	1.785			
								Barco.....	2.845			
		INCLUSA. 15.804						Pizarro.....	2.121			
								Estrella.....	1.891			
		IMPRENTA. 14.621						Silva.....	1.990			
								Desengaño.....	2.109			
		CONGRESO. 12.725						Jacometrezo.....	2.313			
								Abada.....	1.956			
		PRADO..... 27.546						Puerta del Sol.....	2.239			
								Montera.....	2.182			
	VISTILLAS..... 29.118	COLEGIAIA. . . 13.937		MATADERO. . . 16.647				Reina.....	2.133			
								Caballero de Gracia... 2.161				
		INCLUSA. 15.804						Bilbao.....	1.110			
								Alcalá.....	2.093			
		IMPRENTA. 14.621						Almirante.....	1.303			
								Libertad.....	2.214			
		CONGRESO. 12.725						Fuencarral.....	2.195			
								Hernan Cortés.....	2.149			
		PRADO..... 27.546						Beneficencia.....	2.080			
								Arco de Santa Maria... 1.560				
	LAVAPIES..... 29.741	COLEGIAIA. . . 13.937		VILLA..... 12.471				Regueros.....	1.602			
								Belen.....	1.122			
		INCLUSA. 15.804						Afuera a Chamartin... 410				
								Cordon.....	2.150			
		IMPRENTA. 14.621						Segovia.....	1.886			
								Cava.....	2.203			
		CONGRESO. 12.725						Don Pedro.....	2.034			
								Cebada.....	1.300			
		PRADO..... 27.546						Humilladero.....	2.198			
								Afuera a Alcorcon..... 700				
	PRADO..... 27.546	COLEGIAIA. . . 13.937		MATADERO. . . 16.647				Aguas.....	2.346			
								Calatrava.....	2.080			
		INCLUSA. 15.804						Solana.....	1.968			
								Toledo.....	1.963			
		IMPRENTA. 14.621						Rastro.....	2.249			
								Arganzuela.....	2.198			
		CONGRESO. 12.725						Peñon.....	2.094			
								Huerta del Bayo..... 1.749				
		PRADO..... 27.546						Estudios.....	2.098			
								Progreso.....	1.704			
	PRADO..... 27.546	COLEGIAIA. . . 13.937		MATADERO. . . 16.647				Relatores.....	1.883			
								Cabestreros.....	1.959			
		INCLUSA. 15.804						Juanelo.....	2.174			
								Comadre.....	2.328			
		IMPRENTA. 14.621						Ministriles.....	1.791			
								Embajadores.....	2.472			
		CONGRESO. 12.725						Caravaca.....	1.888			
								Olivar.....	2.083			
		PRADO..... 27.546						Ave Maria.....	1.304			
								Afuera a Carabanchel. 260				
	PRADO..... 27.546	COLEGIAIA. . . 13.937		MATADERO. . . 16.647				Tinte.....	1.850			
								Primavera.....	1.742			
		INCLUSA. 15.804						Valencia.....	2.074			
								Torrecailla del Leal... 2.131				
		IMPRENTA. 14.621						Constitucion.....	1.925			
								Concepcion.....	1.791			
		CONGRESO. 12.725						Carretas.....	2.594			
								Angel.....	2.150			
		PRADO..... 27.546						La Cruz.....	1.988			
								Príncipe.....	2.184			
	PRADO..... 27.546	COLEGIAIA. . . 13.937		MATADERO. . . 16.647				Carrera.....	1.989			
								Retiro.....	395			
		INCLUSA. 15.804						Cortes.....	1.998			
								Lobo.....	2.105			
		IMPRENTA. 14.621						Cervantes.....	1.948			
								Atocha.....	1.593			
		CONGRESO. 12.725						Gobernador.....	2.110			
								Huertas.....	2.286			
		PRADO..... 27.546						Afuera a Valdecasas... 290				

166.595.

166.595.

166.595.

166.595.

166.595.

166.595.

166.595.

166.595.

166.595.

166.595.

Madrid 29 de mayo de 1840.

Caballero.

APROBACION

DEL

Ayuntamiento.

APROBACION

DEL

Excmo. Ayuntamiento

Ayuntamiento Constitucional DE MADRID.

En Madrid á veinte y nueve de mayo de mil ochocientos cuarenta, en Ayuntamiento constitucional, celebrado dicho dia, resulta entre otros acuerdos el siguiente:

"La comision especial encargada por S. E. de la division de Madrid, presentó su informe con fecha de este dia, al cual acompaña la descripcion de barrios, un estado del nuevo plan de division en dos cuarteles, seis juzgados, doce distritos, veinte y cuatro parroquias, ochenta y nueve barrios y un plano iluminado en que están trazadas dichas divisiones.

"Se acordó: Quede sobre la mesa para discutirse en sesion extraordinaria que para solo dicho objeto ha de celebrarse el lunes próximo 1.^o de junio á las doce de su mañana.=Es copia de su original de que certifico.=*Clemencín.*"

En el Ayuntamiento constitucional extraordinario celebrado en 1.º de junio de dicho año de mil ochocientos cuarenta, resulta el acuerdo que sigue:

"Consiguiente á lo resuelto en el Ayuntamiento anterior, se dió cuenta del informe de la comision especial nombrada por S. E. en catorce de enero último para el nuevo arreglo de las divisiones administrativas de esta M. H. V., y habiéndose discutido detenidamente, fue aprobado en su totalidad, é igualmente por artículos con alguna pequeña enmienda; acordándose por unanimidad á instancia del señor Rodriguez un voto de gracias á la comision por el esmero y feliz desempeño de su laborioso encargo. Y el señor alcalde primero hizo proposicion pidiendo al Ayuntamiento que para ilustración del público, oir las mejoras de que sea susceptible y evitar que por un accidente imprevisto caiga en olvido, se impriman y repartan quinientos ejemplares de la ilustrada memoria relativa al nuevo arreglo de las divisiones administrativas de esta M. H. V. Y así se acordó por unanimidad: é igualmente que se ponga en noticia del escelentísimo señor arzobispo de Toledo la aprobacion del espresado nuevo arreglo de divisiones administrativas, que pone en armonía los diferentes ramos en lo civil, judicial y eclesiástico, á fin de que S. E. por lo respectivo á este último, se sirva prestar su aprobacion, si lo encuen-

tra acertado, ó decir á esta corporacion lo que estime conducente, acompañándole copia del plano y de los límites de las veinte y cuatro parroquias y de los templos notables elegidos, llamando su atencion á la grande idea de reducir á un sistema comun las varias divisiones de Madrid, para que no estrañe algunos lunares que son indispensables para la combinacion del mejor servicio en lo espiritual y temporal; esperando el Ayuntamiento que dicho escelentísimo señor arzobispo se servirá pedirle cualquiera explicacion que juzgue necesaria, por lo interesante que es á esta villa que sus autoridades obren con armonía, cuando se trata de su bienestar.=
Es copia de su original de que certifico.=*Clemencin.*"

las secretarías, ó decir á esta corporación lo
 que estime conducente, acompañándole copia
 del plano y de los límites de las veinte y
 cuatro parroquias y de los templos notables
 eligidos, llamando su atención á las grande-
 zas de reducir á un sistema común las va-
 rias divisiones de Madrid, para que no es-
 trañe algunas lunares que son indispensables
 para la combinación del mejor servicio en lo
 espiritual y temporal; esperando el A. N. S.
 miento que dicho escelenísimo señor arcebis-
 po se servirá pedirle cualquier explicación
 que juzgue necesaria, por lo interesante que
 es á esta villa que sus antecesoras obtien con
 armonía, cuando se trata de su bienestar.
 Escopia de su original de que certifico. C.
 En Madrid, á diez y siete de Mayo de mil ochocientos y tres.
 Yo, el Sr. D. Juan de Dios, Alcalde de primer voto,
 y el Sr. D. Juan de Dios, Alcalde de segundo voto,
 en virtud de las facultades que para ello tenemos
 otorgadas, firmamos y sellamos en la villa de
 Madrid, á diez y siete de Mayo de mil ochocientos y tres.
 Yo, el Sr. D. Juan de Dios, Alcalde de primer voto,
 y el Sr. D. Juan de Dios, Alcalde de segundo voto,
 en virtud de las facultades que para ello tenemos
 otorgadas, firmamos y sellamos en la villa de
 Madrid, á diez y siete de Mayo de mil ochocientos y tres.
 Yo, el Sr. D. Juan de Dios, Alcalde de primer voto,
 y el Sr. D. Juan de Dios, Alcalde de segundo voto,
 en virtud de las facultades que para ello tenemos
 otorgadas, firmamos y sellamos en la villa de
 Madrid, á diez y siete de Mayo de mil ochocientos y tres.

Ayuntamiento de Madrid

